

## In Memoriam: Dr. Andrés De Haro

El pasado día 11 de septiembre falleció el Dr. Andrés De Haro, catedrático de Zoología y profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona (Bellaterra). Como en tantos otros casos, lamentó escribir que no conocí personalmente al Dr. De Haro, pues esta Zaragoza mía, tan huérfana de Facultades de Biología o de Museos y otros centros de encuentro entomológico, se resiste al contacto físico y parece, pero sólo parece, amar por encima de todo las soledades esteparias. Mas he aquí que otros caminos insospechados me permitieron un contacto esporádico pero más o menos constante durante los últimos años con el Dr. De Haro. El origen se remonta a un feliz y absolutamente casual encuentro electrónico con Juan José de Haro, hijo de Andrés, y amigo personal desde entonces, a quien acompañó sinceramente en su dolor, así como a toda su familia. Gracias a Juanjo se puso en marcha la Lista de Entomología (y otras, como Aracnología y las que siguieron) o la web de la S.E.A., o ARACNET, la revista electrónica de Entomología de la S.E.A. Y es que Juanjo, además de entomólogo es un auténtico experto en eso que viene en llamarse nuevas tecnologías de la información y la comunicación. El encuentro, como digo, fue casual, en uno de los nacientes foros virtuales sobre entomología de la época. Inevitablemente pregunté por el origen de su apellido y por su posible relación con el Dr. Andrés De Haro. Con semejante ‘enchufe’ no fue difícil conseguir que el propio Andrés atendiera nuestra solicitud de colaboración (aunque seguro que lo habría hecho en cualquier caso) en el volumen sobre Evolución y Filogenia de Arthropoda (Boln.S.E.A. 26, 1999). Esta fue la única contribución directa del Dr. De Haro en el Boletín de la S.E.A.: Relaciones filogenéticas entre los Artrópodos, Onicóforos, Anélidos y Lofoforados (161-169), pero existieron otros contactos. Por ejemplo, poco después, tuvo la amabilidad de atender una nueva demanda nuestra; en este caso se trataba de responder a una encuesta remitida allá por el año 2000, para una sección que, por aquel entonces, intentaba organizar en esta revista: *Ficha Personal*. Se trataba de un modesto intento por incorporar a los entomólogos a la Entomología y ahora lamento –pero mantengo– un comentario irónico que escribí en una de aquellas antiguas secciones de *Genera Insectorum* a propósito de que algo debía fallar en nuestra Entomología cuando apenas nos ocupábamos de nuestros entomólogos fuera de las necrológicas. Pues bien, con la amabilidad que le caracterizó, el Dr. De Haro respondió a las preguntas y aclaró con paciencia nuestras dudas. Todo ello fue publicado en el vol. 27 del Boletín de la S.E.A., Septiembre de 2000, páginas 101-103 (entrevista) y 104-105 (curriculum vitae). Y de aquel feliz experimento queremos rescatar ahora la primera parte. Son las palabras directas del Dr. De Haro, hablando en primera persona de su historia entomológica personal, de sus intereses y de sus acciones. Otros colegas nuestros, que sin duda lo conocieron mejor, glosarán adecuadamente su biografía y fructífera carrera. Desde aquí, preferimos reiterar sus palabras y consolarnos (o consolar en lo posible a sus familiares y amigos más cercanos) con una idea muy simple expuesta también en uno de aquellos *Genera Insectorum*: un científico, a diferencia de la mayoría de los mortales, vive mucho más allá de la memoria de sus familiares y amigos. Un buen científico deja su nombre asociado a hitos de la ciencia y de la historia de la ciencia; deja memoria permanente, imborrable. Y el Dr. De Haro, aquel pionero en tantos sentidos, dejó mucha, mucha ciencia.

Antonio Melic  
S.E.A.